

Los Galas

REVISTA FESTIVA SEMANAL

DIRECTOR:

D. Miguel Mayoral y Medina.

REDACTORES:

Luis Vega-Rey.—Alfonso Martín.—Luis Cordavias.—
Marcelino Villanueva y Deprit.

Dirección y Administración:

PLAZUELA DE SAN GIL, 8, PRINCIPAL,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

No se devuelven los originales.

AÑO III

Guadalajara 26 de Enero de 1896

NUM. 74

EL VIOLINISTA

SUMARIO

Texto: Crónicas momentáneas, por Alfonso Martín.—La novena de San José, por Vital Aza.—¿Extravagante?, por Villanueva y Deprit.—Cuento baturro, por Ricardo Olmedillas.—Flores alcarreñas (semeblanzas femeninas), por Cordavias, Villanueva y Deprit, Corrales y Ayala.—Floreos y aguijonazos.—Colmena local y provincial --Discurrimientos.—Modas (con grabado).—Anuncios y cuatro páginas de folletín en la cubierta.

Grabados: El violinista, (dibujo de Enrique Romero de Torres.)



(DIBUJO DE ENRIQUE ROMERO DE TORRES)



CRÓNICAS MOMENTÁNEAS.

O telegráficas; pues suplicándome director sea breve, rompo notas cartera con impresiones semana, y dóile gusto mandándolas imprenta conforme escribirlas incorrectas.

Domingo—Sociedad *Comercial* reúne tarde salón plaza Prim. Zarzuelas cantáronse por aficionados... sin desafinaciones. Baile por todo alto animado. Bien hacen divertirse chicos. Envidioles humor, aunque yo encuéntrame *mantudo*.

Lunes—Día asueto según dicen para dedicados obra prima, lo es también noticias. Faltando éstas, dedíco-me investigaciones comprando cajas cerillas. Rómposlas precinto, y encuentro tino: faltan muchas. Sin duda fabricantes no están conformes adagio: *El Abad, de lo que canta viste*.

Recibo carta suscriptor preguntando:

«¿Es cierto que tomado posesión destino Inspector Escuelas Sr. Magín, sigue desempeñando interinamente también plaza Cajero primera enseñanza?»

Traslado pregunta quien corresponda. Asuntos éstos lavámonos manos como Pilatos.

Martes.—¡Gran acontecimiento! Por fin puertas coliseo principal abríranse á juzgar programas repartidos.

¡Oh desencanto! Dícenme tarde estaba escrito no sería verdad belleza tanta. A empresario darle quisieron *castaña*; éste no tragóla ni quiso tragárala público. Remitiéronle telegrama diciendo:

«Imposible estreno obras anunciadas. Compañía sabe también encuéntrase Guadalajara Padre Tarín, enemigo acérrimo zarzuelas sobre todo *La Bruja*. Noticianla además volvió furor sociedades y que éstas evitando menoscabar intereses y afición no suspenden tareas una semana para que compañía artistas funcione más desahogo.

Seguirá, pues, escenario convertido pista ratas.

Sociedad *Moratín* celebra nueve noche velada salón Castelló. Concurrencia distinguida. Pollas elegantes. Obras escena desempeñadas acierto. Después bailarines pocos. Lánzanse *los puntos* aumentar parejas. Madres escámense.

Miércoles.—Acontecimiento deseado algunas familias, doloroso otras.

Motívalo tren corto siete mañana. Locomotora llevóse coche segunda quien por espacio días fué blanco—ó negro—curiosidad. Encontrados pareceres despertaron temas misión y modo exponerlos. Refiérome reverendo padre Tarín.

Calidad *reporter*, recogidas siguientes impresiones de quienes tuvieron paciencia levantarse temprano y fortuna escuchar continuadas pláticas.

Una desengañada.—Noche última, sermón mujeres solas, hablando amor Tarín estuvo sublime. Dijo bien no hacer caso hombres. Todos pérfidos, motivos pérdida; serpientes tentadoras que incitan pecado. ¡Conoció bien fondo al que dejóme plantada!

Una con novio.—Reverendo padre exagera. Yo creo amor, porque siéntole dentro pecho. Sobre todo cuando sola hállome con novio reja. Figúrome que hombres no son tan malos como pinta.

Un rico.—Sermones á veces parecen contra nosotros. Conduélese mucho padre Tarín haya infinitos pobres

que no comen, mientras personas pudientes atifórranse.

Un pobre.—Trátanos bien pláticas. Sin embargo, los que escúchanlas poco pégaseles ó hácense sordos cuando necesidad sigue aumento. Sin duda están por adagio: «Una cosa es predicar...»

Por la noche obséquianme serenata brillante. ¡Claro, luz estrellas! Apesar vientecillo que á músicos manos enfría, ejecutan admirablemente piezas bonitas. Despídoles cumplidísimo dándoles... buenas noches y con puerta hocicos. Agradecidos muchachos fineza tanta.

Jueves.—Amanece día hermoso. ¡A no celebrarse mi fiesta onomástica! Durante mañana mi domicilio conviértese jubileo. Achácolo á que amistades supieron arreglo calle San Juan de Dios y bajaron darme enhorabuena. Entrégole cartero 300 perros importe cartas.

Recibo á espuestas *cartuli*. ¡Me esponjo! Nunca supe tener simpatías tantas!

Por tarde, camino Taracena vése favorecido por selecta multitud. Inúmeras elegantes damas radiantes belleza, esmaltando con su apostura carretera convertida cinta flores.

Dentro pueblo, esmalte es de *torraos enyesaos*, higos pasas como caras conocidas y dulces abigarrados colores dados brocha.

La gente animadísima. Como agua pozo no gusta, hoteles con ramo colgado puerta hacen Agosto.

Anochece. Mochuelos regresan olivo. Véense parejas rezagadas. Muchos retíranse alegres. Otros disfrazados turcas, dedícanse trabajos geodésicos midiendo terreno desde pueblo á capital.

Viernes.—Real Archicofradía Caridad y Paz celebra con esplendor función excelsa patrona en convento Concepcionistas. Ocupa cátedra sagrada Padre Carrillo profesor Escolapios Alcalá Henares. Apesar encargóse repentinamente panegírico, hace gala elocuencia é incuestionable talento.

Merece plácemes Asociación por magnificencia y orden mencionados cultos Caridad y Paz.

Dícenme que encargado ensalzar tan sublimes palabras, última hora telegrafió precisas diciendo: «Mañana no puedo predicar.»

Por tarde monagos Jardinillo San Nicolás, dice uno á otro:

—Adviértote compadre una cosa: ¿Tu ignoras palabras tarjeta *Lagartijo* á alcalde zarzuela *Toros punta*?

—Ignórolas.

—«No tereo en pueblos 200 vecinos». Y yo parodiándolas, dígotte que «No cargo ciriales por poca limosna.»

Quedéme obscuras. Quiza lectores saquen consecuencia.

Sábado.—Anticipo velada *Gayarre*. Salón Castelló no cabe manzana. Obras puestas escena, resultan perfección. Aficionados verdad. Así trabájase. Yo como siempre, por ir tarde, aplaudiré desde pasillo.

Director complacido queda brevedad crónica. En cambio lectores saldrán hartos *tabarra*, sacando lo que negro sermón. Servidor, satisfecho por salir paso sin quebrarse cholla.

ALFONSO MARTIN.



LA NOVENA DE SAN JOSÉ.

Día primero.

«Caballero: Recibí la carta que me mandó, y hoy ni le digo que sí, ni le contesto que nó. Yo soy una señorita de una conducta ejemplar. Si usted hablarme necesita, hoy nos podemos hablar. Como mamá no está buena, con mi tía empezaré esta tarde la novena del glorioso San José. Creo que usted, caballero, habrá pensado el asunto. Frente a la iglesia le espero a las siete y media en punto. Cuando la novena acabe, acérquese sin temor, porque mi tía ya sabe que me hace usted el amor. Aunque el pueblo nos critique podremos dar un paseo, pues quiero que usted me explique verbalmente su deseo. No tema usted que a los dos pueda estorbarnos mi tía. La pobre es muy sorda. Adiós. Hasta la tarde.

María.»

Día segundo.

— Señorita....
— Caballero.....
— Señora, á los pies de usted.
— Póngase usted el sombrero.
— Muchas gracias.
— No hay de qué.
— Ante todo, señorita, perdóneme usted si no acudí ayer á la cita que por escrito me dió. Un negocio muy urgente... ¡Estuve más aburrido! ¡Lo he sentido vivamente! — Pues yo también lo he sentido. No por nada, ¿sabe usted? si no porque... la verdad.... En fin, le perdonaré su poca formalidad.
— ¿No me guarda usted encono?
— ¿Encono? ¡Qué tontería! Ya he dicho que le perdono.
— ¡Que buena es usted, María!
— ¿Y la mamá se ha aliviado?
— Está un poquito mejor.
— ¿Y qué tiene?
— Un resfriado.
— ¡Claro! ¡con este calor!... es decir, ¡con este frío!... Anoche cayó una helada.... ¡Qué tiempo!... (¡Pero, Dios mio, si no se me ocurre nada!)
— ¿Conque la mamá ya está mucho mejor?
— Sí, señor.

— Me alegro.
— (¿Si acabará por no hablarme de su amor?)
— ¡Caramba, las ocho!

— ¿Si?
— ¿Se va usted?
— Con su permiso.
Es muy tarde para mí.
Papá me espera... Es preciso... Yo con gusto seguiría...
— Pues hasta mañana, ¿eh?
— Hasta mañana, María.
Señora, á los pies de usted.

Día tercero.

.....
— ¿Y qué hay de nuevo? ¿Qué pasa?
— Pues no sé.. No me he enterado. Apenas salgo de casa. ¡Como estoy tan ocupado!... No tuve ni unos instantes de calma con tanta gente...
— Ustedes, los comerciantes, á su asunto unicamente.
— El negocio, Mariquita, si no se le atiende, mengua.
— (Este chico necesita que le tire de la lengua.)

Día cuarto.

— ¿Qué tal la novena?
— Bien.
Hace tiempo que le aguardo.
— He tenido que ir al tren. Esperábamos un tardo....
— Su tardanza es natural. Lo primero es lo primero.
— ¿Qué? ¿Le parece á usted mal?
— Muy al contrario. No quiero que por mí descuide usted los negocios, no, señor. ¿A qué más pruebas? Ya sé que es verdadero su amor. Deseo que usted, ante todo, no abandone sus deberes. Por desgracia de este modo piensan muy pocas mujeres. Cualquiera otra exigiría.... pero yo no soy así. Me basta que en todo el día se acuerde un poco de mí. No me llame casquivana, ni exigente, ni cargante.... Conque, adiós, y hasta mañana. (Hoy ya te he dicho bastante.)

Día quinto.

.....
— ¿Y en que lo conoce usted?
— Pues lo conozco, María, en... ¡vamos!... en no sé qué... En que siento una alegría muy grande cuando la veo, en que su voz me enajena, y, en fin, en que yo deseo que no acabe esta novena...
— ¿De veras? ¡Será un capricho!
— ¡Por estas cruces! ¡Que sí!
— ¡A cuántas habrá usted dicho lo que me dice usted á mí!
— ¡A nadie! ¡Todo lo afronto por la dicha de los dos!
— ¡La quiero á usted como un tonto!
— ¡Ay, por fin! ¡Gracias á Dios!

Día sexto.

— ¡Vamos! ¡Quieto! ¡Qué manía! Lo ve mi tía, y me pega.
— ¡Si es sorda!
— ¡Qué tontería! Es sorda, pero no es ciega.
— ¡Un beso! ¡Se lo suplico! Sin que la tía lo note. (La tía, aparte:— Este chico es tonto de capirote.)
.....
— ¡Qué malo! Y yo que creía... ¡Tengamos la fiesta en paz!
— ¡No sabe usted todavía de lo que yo soy capaz!

Día séptimo.

— ¿Conque hay mucha venta?
— Mucha.
— ¡Es una cosa espantosa!
— ¡Ya guardará usted en la hucha!
— ¡Seis mil duros!... ¡Poca cosa!
— ¡Tengo una idea divina!
— ¿Si? ¿Cual?

—Se la explicaré.

¡Quiero meterme en harina!
— Pues hombre, métase usted.
— Es un negocio seguro. Ya eché mis cuentas cabales. Me produce cada duro lo menos cincuenta reales. ¡Ya verá usted si despacho!
— ¡Voy á asombrar á la gente!
— (¡Pues, señor, este muchacho es un partido excelente!)

Día octavo.

— ¡Qué pueblo! ¿No sabe usted lo que dicen por ahí?
— ¡Si me dá vergüenza!
— ¿Qué?
— ¡Pues que nos casamos!
— ¿Si?
— Mi mamá lo sabe ya y anoche me reprendió, y según dice mamá, la culpa la tengo yo. Ya le dije que usted era un muchacho muy decente, y haría que concluyera la crítica de la gente. Mamá en su honradez confía, y quiere hablarle.
— ¿Si, eh?
— Puede usted ir cualquier día.
— ¡Si, sí! Cualquiera día iré. O ya escribiré una carta á su señora mamá. (Esta chica es muy lagarta, pero á mí no me la dá.)

Día noveno.

«María: ¿no sabe usted lo que dicen por ahí? Pues dicen que yo no sé en que lio me metí. Pero lo sé, ¡ya lo creo! Lo he conocido muy pronto. Conque, basta de paseo y basta de hacer el tonto. Si á usted su mamá le da esos consejos... ¡canario!... á mí, en cambio, mi papá me aconseja lo contrario.
— Si quieres medrar (me dijo) no hagas por más tiempo el bú, ni tengas amores, hijo, con quien sepa más que tú. Trata en harina, y después, busca una novia formal. Mira que el casarse es harina de otro costal. Busca una mujer que junte el ser virtuosa al ser ducha. Una que no te pregunte lo que tienes en la hucha.— Ya comprende usted, María, por qué papá lo dirá.... Conque, afectos á la tía y que se alivie mamá.»

«Caballero: No tolero que hable usted así de mi amor. (Le llamo á usted caballero, haciéndole gran favor.) No he de hacerle reflexiones; que, pues mi amor no agradece, no he de entrar en discusiones con quien no se las merece. Usted se me declaró nueve días hace ya. ¿Por qué entonces no trató el asunto con papá? Yo, sencilla y cariñosa, le hablé de mi amor vehemente. Si le pregunté otra cosa sería inocentemente. Yo, con los hombres esquivaba

cuando á la iglesia marchaba,
 más que por el santo, iba
 porque su amor me esperaba.
 ¡Y he visto con honda pena
 que su cariño de usted,
 duró lo que la novena
 del glorioso San José!»

VITAL AZA.

¿EXTRAVAGANTE?... (1)

Los espaciosos salones de la elegante morada de la Condesa, viuda de Corzán, presentaban un aspecto deslumbrante.

Lo más escogido de la aristocracia madrileña había acudido aquella noche, y por todas partes se veían mujeres encantadoras, rodeadas de finísimos galanteadores, formando infinidad de grupos, en los cuales se discutía la última romanza cantada la noche anterior en el teatro Real, ó tal ó cual escena del drama recientemente estrenado.

En otros, y éstos eran los más, se hablaba, como lógicamente es donde se reúne la belleza y la juventud, del amor.

En el que rodeaba á la aristócrata y bellísima Condesa, viuda en lo mejor de su vida, pues apenas contaba veintisiete años, se discutía con gran calor sobre este punto.

El amor,— decía un elegante jóven, al mismo tiempo que se colocaba bien los lentes— no existe: todo eso que nosotros llamamos amor, no es otra cosa que un deseo hacia lo desconocido; una ilusión forjada en un ensueño, que desaparece tan pronto como el *ayuda de cámara* nos despierta á la mañana siguiente para servirnos el chocolate.

—¡Por Dios, Carlos, no sea usted persimista!, exclamaron á coro casi todos los que le escuchaban.

—¡Decir que el amor no existe!— interrumpió una lindísima morena, dirigiendo su riquísimo monóculo al jóven excéptico.

No le hagan ustedes caso; éste no sabe lo que se dice; lo que le sucede á Carlos, es que no ha conocido el amor, no porque no exista, si no porque no ha tenido la suerte ó la desgracia de encontrarse con una mujer que haya sabido inspirárselo.

—¿Suerte, ó desgracia, ha dicho usted, Enrique? A que ahora nos va usted á resultar tan pesimista como su amigo Carlos,— dijo la bellísima viuda de Corzán al mismo tiempo que adoptaba una postura de coquetería, en la elegante marquesita donde estaba sentada.

—Me explicaré señora: yo no negaré jamás en absoluto que el amor exista, pero que por desgracia no es amor todo lo que lo parece si me permitiré afirmar, á no ser que esto sirva de disgusto á mi respetable y encantadora Condesa.

—Que se expliquen esas palabras,— exclamó con voz chillona un engomado pollo, de bigotes rubios y retorcidos.

—Sí, que se expliquen, digeron todos; que se expliquen, y nos demuestre por qué el amor puede ser desgracia.

* *

Hará próximamente cinco años, dijo Enrique, pues estaba yo cursando el cuarto de derecho, conocí á un compañero de clase, con el cual intimé tanto, que llegamos á querernos como dos hermanos; juntos estudiábamos, y juntos íbamos á todas partes, hasta el punto que llegaron á llamarnos en la Universidad los inseparables.

Llamábase Luis el amigo á que me refiero, y era natural de Cádiz.

Hijo de una familia riquísima, había venido á Madrid, más que á estudiar, á pasar los años de una carrera, y gastar á su padre unos cuantos miles de duros.

Una tarde paseando por la Castellana en un *landeau* de casa, me dijo: —Enrique, tengo que contarte una cosa. ¿Te acuerdas de aquella morena de ojos hermosos,

que anoche estaba en el Real, en el palco de al lado del de la familia del marqués de Villaclara?

—Sí.

—Pues bien, aquella mujer la llevo grabada en el corazón, y su recuerdo no me deja un instante.

Anoche, cuando me retiré á casa, me acosté enseguida, pero no pude conciliar el sueño.

Sus negros y hermosos ojos los veía en todos lados y en las tinieblas de la habitación brillaban como dos ascuas de oro, á cuyo fulgor latía mi corazón con más violencia.

Esta mañana me levanté á primera hora y enseguida me lancé á la calle para averiguar quién es y en dónde vive; por fortuna lo he conseguido y á más sé que es huérfana y vive con aquella señora anciana que la acompañaba. Si esa mujer consigo que me quiera, seré el más feliz de los mortales.

Desde aquel día, Luis empezó á faltar á clase; ya no estudiábamos juntos, ni ya se nos veía reunidos con tanta frecuencia.

Nuestra amistad se fué perdiendo poco á poco, hasta que por fin dejamos de vernos y saber el uno del otro.

Hacia ya dos años, que como digo, no nos veíamos, cuando una mañana me despertaron para entregarme una carta dirigida á mi nombre.

Abríla al momento, miré la firma y ví con sorpresa que era del ya casi olvidado Luis: en ella me decía lo que voy á leer á ustedes.

Y sacando Enrique de su finísimo tarjetero una carta leyó lo siguiente:

«Querido amigo Enrique: Hace dos años que no nos vemos, pero no creas que por eso te he olvidado: te escribo para que sepas qué ha sido de mi durante ese tiempo, y para darte el último adiós.

¿Te acuerdas de aquella morena hermosa de que te hablé una tarde paseando en la Castellana? Pues bien, Enrique, aque la mujer llegó á ser mi felicidad; la amé, loco; como yo no había amado jamás; por ella era capaz de los mayores sacrificios, por ella hubiera dado hasta mi vida, si la hubiera necesitado.

Ella también me amaba; me llamaba *su* Luis y hacía de mí el hombre más dichoso de la tierra.

Pero ¡ay! Enrique; aquella felicidad fué breve, ¡brevísimal!

Una mañana recibí una carta por el correo interior, y en ella decían que *mi* Matilde me engañaba. ¡Ves tú que villanía! ¡Calumniarla de ese modo á ella, á la mujer que amaba con todo mi corazón!

Busqué la firma y no la encontré; el villano hundía el puñal por la espalda y se escondía en las sombras para no ser conocido; guardé la carta y me dirigí á casa de Matilde; la hallé como todos los días, cariñosa y enamorada.

Me senté á su lado y cogiendo una de sus manos entre las mías, la dije: Matilde, he recibido una carta y en ella me dicen que me engañas, que tienes un amante; ves que infamia, ¡calumniarte á tí, que eres la mujer más buena de la tierra, á tí, que eres mi felicidad!

—Sí, Luis, sí, tienes razón; ¡no lo creas! ¡eso es una infamia! Yo te lo juro por nuestro amor; por esa felicidad que tú invocas. Tuya seré siempre... ¡hasta la muerte! y sus manos temblaban entre las mías. Yo atribuía aquel temblor á la indignación natural que debe sentir toda mujer que ama y es calumniada en su amor; al miedo de que yo pudiera dejar de quererla, dando crédito á la calumnia...

Durante dos días estuvo más cariñosa que nunca, más vehemente, más enamorada.

Pero ¡ay! querido Enrique, una mañana al ir á visitarla me encontré con que había desaparecido; la portera no supo decirme á dónde se había marchado; solo sí que aquella misma mañana á primera hora montó en su carruaje, acompañada de un caballero, llevándose baules y maletas.

No volví á verla más, ni he vuelto á saber de ella.

Desde aquel día empecé á sentir en mí algo extraño, algo que no era natural, que me desvelaba, que iba aniquilando poco á poco mi existencia y me hacía perder por momentos la razón.

Me vieron los principales médicos y todos me aseguraban que no tenía *nada*, pero que me convenía distraerme, cambiar de vida...

(1) Del libro *Plumadas*, próximo á publicarse.

Así he pasado dos años horribles; he asistido á todas las distracciones... y en ninguna he estado; iba como pudiera ir un autómata, sin voluntad, sin deseo, sin saber que iba.

Pero Dios es bueno, querido Enrique, y ha hecho que mi sufrimiento termine. Mis horas están contadas; se lo oí ayer tarde al médico de cabecera, cuando se lo decía á mi ama de llaves.

Terrible fiebre me abrasa desde hace ocho días; anoche me sentí un poco despejado y aproveché esa ocasión para escribirte. He dado orden de que no te lleven la carta hasta después de que haya muerto, si llego á morir, que Dios lo quiera.

Adios Enrique, recibe el último abrazo de tu desgraciado amigo, y ama, sí, porque el amor es muy hermoso, pero no tanto ni con la pasión de tu querido compañero.

Luis.»

**

Enrique calló un momento, y dirigiéndose á los que le escuchaban dijo:

—¿Comprenden ustedes ahora que el amor puede ser en algunos casos desgracia?

—No señor,—le interrumpió una lánguida rubia de ojos azules.

Lo único que nos ha demostrado usted, es que su amigo era un extravagante de primera fuerza.

Enrique se encogió de hombros y exclamó: ¿Extravagante?... pues ¡lo siento por usted, señorita!...

VILLANUEVA Y DEPRIT.

CUENTO BATURRO.

Un baturro le escribía desde su pueblo una carta á un muchacho que estudiando carrera, en Madrid estaba.
«Querido Juan: Desde que te saliste de esta casa, no hemos tenido noticias de como en esa te hallas; y como has estao tres meses sin decir una palabra y sin pidime dinero que es lo que más nos chocaba, me he decidío á escribirte pa ver que es lo que te pasa, pus nos tienes con cudiao y tu madre está mu mala. Contéstame desiguada: no sé en la calle que paras, pero debeis conoceros todicos en esa plaza ú lo que sea. Por eso en el sobre, en letra clara, verás que solo te he puesto el pueblo y como te llamas. No tengo más que ponete. Si no la recibes, manda á dicirmelo enseguida pa que te escriba otra carta.

Por la copia,

EDUARDO OLMEDILLAS.



Pepita Nuñez, de Guadalajara,

por Luis Cordovias.

Escueto su corazón de maldades y falsía, es Pepita, sin pasión, una flor de gran valía.

De cutis cual alabastro y dorada cabellera, es esta muchacha un astro que vuelve loco á cualquiera.

Su carácter enamora, su conversación agrada y, á más, un alma atesora tierna, pura y delicada.

**

Gumerinda Pintado, de Tendilla,

por Villanueva y Deprit.

Es esbelta, graciosa y elegante, y dicen que sus ojos al lucero del Alba dan envidia por lo grandes y hermosos.

Es de la alcarria galardón preciado y á más de su belleza, como rico tesoro, tiene un alma aun más hermosa que ella.

**

Presentación López Calvo, Sigüenza,

por Miguel Corrales.

Que es bella no he de expresar, pues basta solo con verla para poder afirmar que esta chica es una perla como hay pocas en el mar.

Morena, con un par de ojos que á Venus causan enojos y envidia, pues su fulgor caer hiciera de hinojos á su propio hijo, el amor.

Con una boca risueña donde solo cabe un sí, fresca, rosada, pequeña, cual la de una hermosa hurí con que el alma ardiente sueña.

Al ver su conjunto hermoso, al ver su talle garboso que un niño puede abarcar ¿quién no conjugara ansioso el divino verbo amar?

**

Lucía Fernández, de Horche,

por Domingo Ayala.

Es una rubia hermosa de garzos ojos, que tiene su cabello como la espiga; lo mismo que cerezas sus labios rojos y todas se disputan por ser su amiga.

Es algo pequeñita en estatura sin que pierda por esto nada en belleza, pues al par que reúne mucha hermosura tiene un corazón lleno de gran pureza.

Flores y aguijonazos.

La función teatral que el otro día celebró en Madrid á beneficio de los chicos que ejercen nuestro oficio, llenóme de alegría;

pero alegría inusitada, inmensa,
porque el recuerdo hermoso me traía
de la unión y concordia entre la prensa.

¡La unión! Dulce palabra que yo ansío
ver practicada sin temor por todos
los que en esta comarca, con fé y brío,
difundimos la luz de varios modos...
unos bien, como lo hace Mayoral,
y otros que, como yo, lo hacen muy mal.

Unidos como buenos camaradas,
podríamos luchar con alma entera
y realizar empresas arriesgadas,
sin temor á la crítica rastrera.
Podríamos marcar el derrotero
que á esta tierra querida
llevase al verdadero
trono de la fortuna apetecida.
Y al que sin merecerlo se elevara,
empañar el fulgor que le cercara
y sumirle en el sitio merecido;
¡así en Guadalajara
no habría ningún necio presumido
que, ya por su osadía ó por la suerte,
gozase de prestigio hasta la muerte!
Yo brindo á mis amados compañeros
á esa unión codiciada;
marchemos por la senda comenzada
que conduce á los triunfos verdaderos;
dejemos de encumbrar al egoísta,
que una vez en la altura nos desprecia
con su soberbia necia,
cuando todo lo debe al periodista,
y abrazados gritemos con fruición:
¡Viva la libertad! ¡Viva la unión!

Pero como estos gritos aunque alientan,
maldito si alimentan,
una vez ya de acuerdo y hermanados
los que aquí consagrados
vivimos á la prensa,
soy de opinión debemos acordar,
en justa recompensa,
unirnos cualquier día y almorzar.

* *

Señor Gobernador, un momentito:

Me escriben desde Atienza diciendo que el coche co-
rreo que vá desde la ciudad mitrada á esta villa, admi-
te viajeros, lo cual no tiene nada de particular.

Pero es el caso que dicho vehículo sale de Sigüen-
za á la una de la madrugada, sin llevar en su interior
ni un miserable cabo de vela.

Y sucede con frecuencia
que al querer algún sujeto
besar á una criatura,
lleve á cabo la imprudencia,
ó la falta de respeto,
de *largar* un beso á un cura.

Además, el coche es de malísimas condiciones; ni
tiene cristales, ni encajan las maderas. El ganado es
pésimo, hasta el punto de tenerse que apeaar los viaje-
ros en la subida de las cuestas y, por añadidura, no te-
niendo el vehículo más que cuatro asientos, general-
mente se *hacinan* en su interior ocho personas.

Dígame Usía si no hay razón
para quejarse de ese camión
y ordene al punto, por compasión,
den á ese coche la Extremaunción.

* *

Notas de arte:

El domingo pasado efectuóse la anunciada función
en *La Comercial*, proporcionándonos los apreciables
aficionados unos momentos agradabilísimos.

El martes celebró una velada *Moratín*, poniendo en
escena las obras *Se suplica el coche* y *Vestirse de largo*,
en las que hicieron su *reprisse* las graciosas Srtas. de
Felipe, y su *debut* el joven Ronquete.

Hubo aplausos y ovaciones,
y carcajadas, y... en fin,
que son unos campeones
los chicos de *Moratín*!

Anoche estuvimos en *Gayarre*.
Representaron las obras *Vivir para ver* y *¡Quién
fuera libre!*

Todo, como es natural, á la perfección.

La entrada, un lleno completo.

Y la temperatura propia de las regiones tropicales.

Al salir de *Gayarre*

todos decían:

«¡Hay que dar las funciones
más amenudo!»

Esto no parecerá verso; pero es más verdad que el
mismísimo gallo.

Y ustedes perdonen la fraseología.

* *

El 20 dijo un sermón
modelo de erudición,
en la capilla de San
Sebastián,

mi amigo el simpaticón
sacerdote Catalán.

Mis muchas ocupaciones
me prohibieron oír
sus sabias lucubraciones,
lo cual es muy de sentir.
¡Caramba, algunos sermones
se debían repetir!

* *

No pueden ser peores las noticias
que de Cuba tenemos,
pues casi convertida está la isla
en merienda de negros.

Y cual nuevos Prudon, estos negritos
dicen todos á coro:

«La propiedad nosotros la llamamos
con el nombre de robo.

El español *paton* es un tirano;
¡guerra, pues, al *paton*!

y viva Cuba libre; y de este modo
será *Pancho* señor.

¡Qué gran felicidad! Si ésto sucede,
no habrá que trabajar;

y el día pasaremos en la hamaca
fumando nada más.»

Y es que ellos no conocen ¡infelices!
que por el español

no viven en el tronco de un arbusto
y tienen, aunque poca, ilustración.

* *

Señor Alcalde:

El basurero que existe al final del paseo de Las
Cruces, y del cual hablamos ya á V. S. en el número
anterior, sigue *en su lugar descanso*.

Y como comprenderá su señoría,
al final de un paseo

un montón de basura es un insulto
á la higiene y aseo.

Por lo tanto, nosotros esperamos
que usía hará saber

al dueño del montón, que en ese sitio
no lo puede tener.

—*—

Colmena local y provincial.

—La Caridad Escolar.—El domingo 19 verifi-
cóse en San Nicolás la fiesta de los niños, que tenía
anunciada dicha asociación. Fué un acto solemne que
honra á sus organizadores y del cual quedará grato
recuerdo. Hubo Manifiesto, cantándose una de las me-
jores misas que tiene en su repertorio el sexteto que
dirige el Sr. Méndez; predicó el Reverendo P. Tarín
con grande acierto y entusiasmo, porque según él, na-
da hay que más le conmueva que los niños; honraron
el acto las Autoridades y Corporaciones, y la esposa
del Sr. Juez de primera instancia, acompañada de las
señoritas Blanca Herмосilla, Manolita Valles, Matilde
Cortijo y Ricardina Sancho, contribuyeron con sus
nobles sentimientos á aumentar el fondo de socorros á

los niños pobres de las escuelas, formando una mesa peticoria en la que se hermanaban la belleza y la caridad. También se cantó al final la plegaria á la Virgen de la Antigua que había compuesto *ad-hoc* el Presidente de la Sociedad, pero fué una lástima que no la cantaran los niños, puesto que en el teatro se les ha oído varias veces con gusto.

Los niños vestidos y calzados por la sociedad, han sido este año 25. También nuestro Municipio realizó un hecho que le honra y que aplaudimos sinceramente. Respondiendo á la invitación que le hizo el Presidente de la *Caridad Escolar*, repartió después de la fiesta 96 pesetas á 48 niños pobres, también de las escuelas.

Damos, pues, la enhorabuena al Ayuntamiento por su cooperación y á *La Caridad Escolar* por sus iniciativas, deseando no sea ésta la última vez que se ocupen en tan honrosa obra.

—Enviamos nuestro sincero pésame á la familia de nuestro apreciable suscriptor D. Eusebio Mayo, que falleció en la villa de Espinosa de Henares.

—A nuestro muy querido amigo D. Tomás Espeleta, Capitán de Infantería y Conservador que fué de este Colegio de Huérfanos, se le ha concedido por méritos de Guerra la Cruz Roja del mérito militar.

—En el mixto del día 18 llegó á Sigüenza el candidato ministerial por aquel distrito nuestro querido amigo D. Antonio Botija y Fajardo, quien fué visitado por sus numerosos amigos, aprovechando su corta estancia para felicitar al Sr. Obispo de la diócesis, con quien le unen de antiguo estrechas relaciones de amistad.

—El Delegado de Hacienda que fué de esta provincia D. Valentín García del Busto, ha sido nombrado Intendente general de Cuba.

—Ha obtenido la distinción honorífica de miembro de la real academia científica literaria y artistica La Stella d'Italia, nuestro querido amigo el conocido cartógrafo y comandante de infantería D. Francisco Atienza y Cobos.

Reciba el distinguido autor del Mapa de esta provincia nuestra entusiasta enhorabuena.

—Ingenieros militares.—Ha sido destinado á la Comandancia de Ceuta el Coronel D. Federico de Castro y á la Brigada Topográfica el Teniente Coronel D. Antonio Vidal.

Se ha concedido la Cruz de María Cristina al Capitán D. José Mera Benitez.

—Aunque aún faltan bastantes días para el Carnaval, ya se habla de las fiestas que se proyectan celebrar en honor de la Diosa Tersipcore.

El Ateneo Obrero dará, como el pasado año, tres bailes, siendo la cuota para todos ellos 5 pesetas. *Gayarre* se nos dice proyecta otro ú otros dos.

Y además se bailará también una de las noches de Carnestolendas en los salones del Casino de la calle Mayor.

—Bastante mejorada su anciana madre, ha regresado á esta capital nuestro querido compañero en la prensa D. Angel Campos, al que enviamos un cariñoso saludo.

—En la tarde de hoy, si el tiempo no lo impide, amenizará el paseo de Las Cruces la banda de música del municipio.

—Se nos dice que en vista de que el arrendatario de nuestro teatro no ha satisfecho aun toda la cantidad del primer plazo, el Municipio llevará en breve el asunto á los Tribunales de Justicia.

Ateneo caracense.—El miércoles último, según estaba anunciado, verificóse en el Ateneo caracense la conferencia acerca de *El Hipnotismo y el Código*, de la que estaba encargado nuestro particular amigo D. Ricardo Franco.

Dicho señor se extendió en acertadas consideraciones sobre el citado tema, exponiendo algunos ejemplos de los principales hipnólogos.

Al terminar el disertante se abrió discusión, la que quedó planteada para el miércoles próximo.

Tenemos entendido que á más de D. Joaquin Fabregat hará uso de la palabra la citada noche el ilustrado y joven médico nuestro querido amigo D. Julio Solano.

—Nuestro querido amigo D. Eduardo Coloma, oficial tercero de la Intervención de Hacienda de esta provincia, ha sido trasladado con ascenso á la de Tarragona.

Reciba tan apreciado amigo nuestra enhorabuena, al propio tiempo que sentimos de todas veras tenga que ausentarse de esta población, donde por sus excelentes condiciones de carácter cuenta con generales simpatías.

—Ha sido nombrado Administrador numerario de la Sucursal del Banco de España en esta provincia nuestro particular amigo D. Ceferino Muñoz.

Reciba nuestra enhorabuena.

Liceo seguntino.—El día 19 se celebró la primera función de sociedad con los juguetes cómicos *Ropa blanca*, *Un día fatal* y *El lucero del Alba*. Tomaron parte en ellos las Srtas. Santisteban (D. y L.) y Baraona, y los Sres. Almazán (J.), García, Beade, Latorre, Soto y un *aficionado* cuyo incógnito respetamos.

Todos estuvieron muy acertados en el desempeño de sus respectivos papeles y cosecharon abundantes aplausos, especialmente el señor que debutó en *El lucero del Alba*.

El aplaudido barítono Sr. Mora amenizó los entreactos con algunas composiciones de canto y recitado, resultando en conjunto una amenísima velada para la numerosa y selecta concurrencia que asistió.

Se hallan en ensayo para ser puestas en escena en la próxima función, la preciosa zarzuela titulada *Nina* y el graciosísimo juguete cómico *La casa de campo*.

—Se nos dice que en breve dará una brillante velada en el teatro principal de esta población la sociedad *Gayarre*, cuyos productos se destinarán al socorro de las personas necesitadas.

Nuestro caluroso aplauso al cuadro activo y Junta de gobierno de dicha sociedad.

—El día 17, y con motivo de celebrar su fiesta onomástica el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Sigüenza, se repartieron á los pobres de la localidad y pueblos limítrofes ochenta y dos fanegas de pan, las que fueron insuficientes, teniendo que dar limosna en metálico á los numerosos que no alcanzó la panota de dos libras que se entregaba á cada uno. No puede darse mejor prueba de la miseria que reina en este distrito.

—El día 20 falleció en Sigüenza, á los 74 años de edad, la Sra. D.^a Vicenta Fumani l Blanc, madre de nuestro querido amigo D. Cesáreo Barandalla, organista de aquella Santa Iglesia, al que acompañamos en su profundo sentimiento.

—El Oficial de cuarta clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia D. Vicente de la Mata, ha sido trasladado á la Administración, pasando á cubrir su vacante el de igual categoría de esta dependencia D. Carlos Alverti.

—Según nos dicen de Sigüenza, no ha podido ser más favorable para el Sr. Gobernador de la provincia la impresión que en todos causó por su afabilidad, buen trato y cultura, y más especialmente en los que tuvieron el honor de acompañarle en su visita á la Catedral y Asilo de ancianos desamparados y oírle hablar de pintura, escultura y arqueología, como lo pudieran hacer las eminencias de cada una de las artes mencionadas.

¿Y qué diremos cuando en el Palacio-fortaleza hizo una excursión por el vasto campo de la historia, en lo que no le iba en zaga nuestro ilustrado Prelado?

Lo sintetizaremos en pocas palabras: nuestro Gobernador D. Javier Betegón, es una biblioteca andando.

—Nuestro particular amigo D. Luis Gaspar, Oficial de segunda clase de la Administración de Hacienda de la provincia de Santander ha sido nombrado Secretario de la Junta de evaluación de la de Oviedo.

—Los individuos de Clases Pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en esta provincia, podrán percibirlos en la Depositaria de Hacienda en los días del 1 al 8 inclusive del próximo Febrero.

—Han sido declaradas definitivas las listas de electores de Compromisarios para Senadores que estuvieron expuestas al público en los días 1.^o al 20 del corriente, y sobre las cuales no se produjo reclamación alguna.

MODAS.

Modelos exclusivos para nuestras lectoras,
de los Grandes Almacenes de EL SIGLO, Barcelona (1).



Esclavina para señorita.

Ofrecemos á nuestras lectoras un bonito modelo de esclavina de terciopelo negro con valona, formando cuello, adornada en el borde con pluma, siendo también de pluma el cuello, alto. Esta esclavina se cierra con un broche, y se forra con surah.

(1) Aquellas de nuestras lectoras que deseen detalles de los modelos de la presente revista, pueden escribir á la Sección de confecciones de los Grandes Almacenes de El Siglo, Barcelona, y recibirán gratis inmediata contestación.

—En *La Derecha* de Zaragoza hemos visto publicado el discurso que nuestro particular amigo el Catedrático de aquella Facultad de Medicina Dr. D. Luis del Río, pronunció en la sesión celebrada en la Universidad aragonesa para honrar la memoria de Pasteur. Tan notable trabajo, es digno de su autor, al que sinceramente damos nuestra enhorabuena.

DISCURRIMIENTOS

CHARADA

Es el TODO *una-tres* con *dos-tercera*
por todo aquel que *prima-dos* la tierra.

DOMINGO AYALA.

CHARADITA ILUSTRADA.



Entre todos los suscriptores que remitan la solución, se sorteará un tomo de poesías.

Solución á los *Discurrimientos* del número anterior
Charada: Mix-tos.

Adivinaronla doña Salud Gilolmo, «El Negro» y Eduardo la Lueta (hijo), «Filo» «María» «Niña Cucú», «El rubio», «Miguichi», «Castigo», «Un registrado», de Guadalajara; D. Andrés Perez, de Madrid; D. Antonio Sarriá, de Aranda, D. Claro Abanades, de Molina.

Ha correspondido el premio á D. Antonio Sarriá.

GUADALAJARA.—IMPRESA PROVINCIAL.

CARRERAS MILITARES

El día 1.º de Febrero próximo empieza el repaso de las materias de ingreso para los alumnos que hayan de presentarse en la primera convocatoria, en la Academia Preparatoria que dirige

D. LEON FERNÁNDEZ FERNANDEZ

Capitán de Infantería.

BARRIONUEVO BAJA, 46, PRINCIPAL Y BAJOS.—GUADALAJARA

INTERNOS

EXTERNOS

BRILLANTES RESULTADOS EN LA ÚLTIMA CONVOCATORIA

PÍDANSE REGLAMENTOS